

Festival Nacional de Gaitas Francisco Llirene

Homenaje al campesino ovejero

Ovejas, 14 al 17 de octubre de 2022

Contenido

<i>Editorial: Un nuevo amanecer gaitero</i>	2
<i>Alégrate de lo que tenemos, de lo que somos</i>	3
<i>La chuana en los procesos pedagógicos</i>	5
<i>Estudio organológico de la chuana tradicional</i>	7
<i>La gaitflutón y su visibilización</i>	16
<i>El cantar campesino del poeta de la tierra de las aguas cristalinas del tiempo muerto</i>	19
<i>Las tabacaleras de Ovejas, las mujeres que forjan sueños con sus manos</i>	22
<i>Juan Bautista Gil de la Barrera</i>	23
<i>Owen Chamorro Oyola: el Chiri, un pájaro de la montaña</i>	25
<i>Ganadores 2021</i>	28

Presidentes honorarios:

Gustavo Petro Urrego
Presidente de la República

Patricia Ariza Flórez
Ministra de Cultura

Héctor Olimpo Espinosa Oliver
Gobernador de Sucre

María Baldovino Olivera
Gerente Fondo Mixto de Cultura de Sucre

Fredy Orlando Ricardo Cantillo
Alcalde de Ovejas

Junta Directiva

Presidente: Dilson Hernández Arrieta
Vicepresidente: Owen Chamorro Oyola
Secretario: Ramón Contreras Oviedo
Tesorero: Gilberto Gracia Blanco
Primer Vocal: Arcadio Rodríguez Barrios
Segunda Vocal: Paula Romero Rivero
Tercer Vocal: Víctor Gómez Causado
Fiscal: Aníbal Cabrera Fontalvo

Fotografías:

Frank Meriño - Archivo Festigaitas

Portada:

Afiche promocional
XXXVIII Festival Nacional de Gaitas
"Francisco Llirene"

Dirección: Junta Directiva

Diagramación e impresión
Didácticos Mash
Calle 32 No. 17-33 • Móvil 315 754 87 06
Sincelejo
multigraficas01@yahoo.com

Festival Nacional de Gaitas
"Francisco Llirene"
Nit 800.022.352-4
Calle 15 No. 21-11 Centro
Ovejas - Sucre, Colombia
festivaldegaitas@gmail.com
festivaldegaitas@hotmail.com
Facebook: Festigaitas de Ovejas
www.festivaldegaitas.com

Junta Directiva 2022-2023



Dilson Hernández Arrieta
Presidente



Owen Chamorro Oyola
Vicepresidente



Ramón Contreras Oviedo
Secretario



Gilberto Gracia Blanco
Tesorero



Arcadio Rodríguez Barrios
Primer Vocal



Paula Romero Rivero
Segunda Vocal



Víctor Gómez Causado
Tercer Vocal



Aníbal Cabrera Fontalvo
Fiscal

Editorial

Un nuevo amanecer gaitero



Contemplar la luz sonrojada que aparece a la salida del astro rey, y disfrutar de los tenues y cálidos primeros lampos que irrumpen silenciosamente en el alma de aquel campesino que luego de haber sorbido el primer trago del café, recostado al calor de la hornilla de barro, levanta la mirada al horizonte saludando con su machete en la mano el nuevo amanecer, simboliza el nacimiento de la esperanza que día a día brota del corazón humilde del hombre labriego que derrama ilusiones en cada gota de sudor que humedece su rostro dibujado en añoranzas.

Ese amanecer que trenza el trinar de las aves con el eco cadencioso del grito de monte, o se endulza con la melodía lejana de una gaita en la montaña, es el mismo que despierta la perspectiva de un mejor porvenir para el desarrollo socio cultural de los Montes de María.

Titular esta versión del Festival Nacional de Gaitas Francisco Llirene: “un nuevo amanecer gaitero”, es hacer una analogía con la época del Renacimiento (periodo que retoma los principios clásicos y tradicionales artísticos, luego de vivir en el oscurantismo al que fue sometido el pueblo. Un espacio de la historia donde hacer arte y ciencia era un delito religioso; donde se perseguía, exponía al escarnio público o se eliminaba a quienes osaban ir en contra de las doctrinas de la Iglesia), y la nueva cosmovisión que nos ha dejado la pandemia del covid 19.

Pandemia que al igual que las doctrinas oscurantistas de la época medieval, nos obligó a cesar nuestras prácticas culturales y a confinarnos lejos de los encuentros que giraban en torno a las expresiones folclóricas, amigos, e incluso de nuestras familias. Hoy, después de pasar por ese período de letargo cultural y de dolor por la pérdida de varios artistas y gestores culturales, vemos nuevamente renacer el sol de la esperanza, con más fuerza y mayores ilusiones. Hoy, igual que aquel campesino, saludamos la llegada de un nuevo amanecer y henchidos de amor por mantener la identidad cultural; empezamos a madrugar a esta nueva época, con una gaita en la mano o con una maraca, y con el repique de tambores, para olvidar adversidades pasadas y reescribir otra parte de la historia gaitera, en cada amanecer que el sol despierte en los Montes de María, robándose el rocío que deja la niebla de la noche.

Hoy nuevamente, nos asomamos a contemplar el nuevo despertar de ilusiones gaiteras que desfilan entre cantos decimeros, ecos de tambores montañeros y las melodías de una gaita indígena que nos recuerda nuestro origen y la senda trazada por los antepasados, con huellas de inefable valor cultural, que nos señalan el curso sideral que debemos perseguir.

Ya casi despunta el sol en el horizonte ovejero y un olor a tabaco en la madrugada, inunda el ambiente, preparando el encuentro de aquellos que sobrevivieron a la oscura noche. Todos van camino hacia la plaza y bajo la sombra del caucho se seguirán refugiando entre abrazos y risas; y será imposible detener el jolgorio gaitero en cada carpa, donde cientos de hermanos nos disputaremos turnos para tocar el tambor, la gaita, las maracas o simplemente para desahogar nuestras penas y alegrías en cada canción que coreemos y celebrar que llegó octubre y con él, “el nuevo amanecer gaitero...”.

Huele a gaita de cardón / y a tambores africanos, / bajo el golpe de unas manos / que alegran el corazón. / Huele a esperma, a tradición, / huele a tabaco ovejero. / Se oye un eco decimero, / y el baile de las parejas, / se oye un pueblo que festeja / un nuevo amanecer gaitero. (Dilson Gabriel Hernández Arrieta).

Alégrate de lo que tenemos, de lo que somos

■ *Alfredo Ricardo Guerrero*

A: Ilmayé Ricardo R., mi humana alegría

La alegría es la expresión que reafirma la valoración sobre las cosas y hechos que nos rodean. El sentirse alegre se asemeja a estar orgullosos por aquello que nos pertenece y nos identifica.

Los ovejeros debemos estar alegres porque la naturaleza nos premió con sus paisajes, determinados por la presencia de los Montes de María, del arroyo Mancomoján, el arroyo Pichilín, etc.; alegres por estar presentes en la historia y ser protagonistas de la construcción de la independencia absoluta de esta nación (Batalla del Puente de Mancomoján, 1812); alégrate porque nuestro municipio tiene uno de los suelos más fértiles del departamento de Sucre, y con ellos una gran variedad de productos agrícolas; estar alegres porque la lucha por la tenencia de la tierra tuvo su germen en la mentalidad de muchos líderes campesinos que le dieron vida organizativa a la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos. Ovejas es cuna de grandes valores de la música, de reconocidos escritores y poetas, como José Ramón Mercado (q.e.p.d.), Jairo Mercado Romero (q.e.p.d.), Joaquín Pizarro Vidal (q.e.p.d.), del historiador y docente, Lic. Pedro José Mercado Tinoco; del docente y escritor, Jesús David Buelvas Pedroza; de compositores e intérpretes de la talla de Graciela Arango de Tobón, German Lambraño Salgado, Roberto Lambraño Salgado, Nacho Paredes, Antonio Blanco Barboza, Fredy Causado, Dairo Navarro Pacheco, Jaime



Contreras, José Antonio Cabrera Rivero, Atilano Barrios, Francisco Ortiz, (q.e.p.d.), Avelino Yépez, Juan de Dios Narváez, Ismael Ortiz, Jhonatan Mate, Gabriel Chamorro, Miguel Bolaños, Jairo Barrios Olivera, Misael Acosta Meza, José Luis Ricardo, Luis González Álvarez, Edgar Fernández Rivero, Lázaro Díaz, José Rivera Ricardo, William Vaneegas García, Gabriel González Montes, Anthonio Blanco Jr., José Luis Blanco Sierra, Francisco Javier Ricardo, Gilberto Gracia Blanco, Henry Ortiz Zabala, Owen Chamorro

Oyola, Nawi Blanco Abad, Avitt Padrón Lambraño, Marqueza Mercado, Maira Acosta, Jose Álvarez Alarcón, Jhovanny Pérez Chamorro, Juan Manuel Rivero, César Velilla Palencia, Naime Baloco, Luis Jiménez, Mauricio González Rivero, Edíberto Castillo, Robinson Fernández, Medardo Beltrán, Julio Martínez, el Lobo; Jader Barreto, Jader Barreto Jr., Jairo Ricardo, Luis Paredes, Lucas Paredes, y en representación de las nuevas generaciones cabe destacar las figuras de José Victor Ricardo, Gleyson Moreno Peña, Camilo Martínez, Rodrigo González, Mauricio González Baquero, Carlos Andrés Ricardo Pérez, Carlos Mario Rojas, Jairzhino Díaz Muñoz, César Teherán Rivas (q.e.q.d.), Wilmer Sotomayor, José Causado, Camilo González Orozco, entre otros; personajes que le han cantado a la vida, a las querencias y vivencias pueblerinas; cada uno en su estilo y forma particular de recrear la música.

También debemos estar alegres porque en

este pedazo de universo, tanto los ovejeros de cepa y visitantes pueden degustar de nuestra comida tradicional que se manifiesta en los enraizados platos como la muy comentada pava de ají, hecha con ají chivato y el silvestre guagualito; el mote de queso con bleo de chupa y berenjena; el bollo de dulce, el buñuelo de maíz nuevo, el salaito ajonjolí, la orchata y otros platos típicos que gracias a la tarea encomiosa de varias mujeres dedicadas a la cocina tradicional han recuperado y organizado un recetario para que Colombia pueda degustar y replicar la hechura de esas comidas que hoy son un elemento identitario de los Montes de María. Alegrémonos por la sembradora cultural de la Expedición Sensorial del Ministerio de Cultura, gracias al Encuentro de Saberes y Sabores Ancestrales.

En este Territorio de Paz, la alegría brota al compás de las danzas ancestrales, recuperadas por el trabajo organizativo y promocional del Festival Nacional de Gaitas de Ovejas, donde ha sido destacable la tarea del maestro de la danza, John Rivero; Ever Bueno Méndez; de la bailarina e instructora, licenciada Paola Contreras Simanca; de los bailarines, hoy instructores, Jorge González, Luz Dary Romero, Víctor Gómez y muchos otros. A la labor ejercida por la Casa de la Cultura Enrique Arias, responsable de la labor institucional.

Alegrémonos porque en Ovejas el arte es un ejercicio cotidiano y de costumbre. En cada dos cuadras hay un pintor, un artesano. Valoramos la existencia y la actividad artística de Eugenio García, Wilmer Sotomayor, José Terraza, Edgardo Blanco, Arnoldo Madero, Jorge Osorio, y muchos que se me escapan de la memoria.

Debemos alegrarnos porque los ovejeros muy a pesar de las adversidades y dificultades originadas en el conflicto armado que también tocó sus suelos, hemos tratado de salir adelante y superar esos tiempos aciagos, que enlutaron muchos hogares y por poco destruyen nuestro futuro, la pujanza, el temperamento y la perseverancia nos alimentó el espíritu de lucha; la resiliencia y la resistencia la asumimos como un estandarte de la vida.

Alegrémonos porque poseemos un paisaje arquitectónico con el cual no tenemos que envidiarle nada a las edificaciones que siempre nos

mostraron cuando estudiábamos en los colegios historia universal; no se puede negar su importancia histórica, pero, lo nuestro es el templo parroquial San Francisco de Asís, edificado con la conjugación de varios estilos universales (gótico, corintio, barroco, jónico, entre otros), la Casa Consistorial o Palacio de Gobierno (1861) de tipo Republicano; las casas viejas en madera de tipo antillano, la casa donde funciona el Hogar Infantil San Francisco de Asís (tipo Republicano); alégrate porque tenemos un parque-plaza sin igual en el Departamento, su arquitectura muestra tres niveles que reflejan de alguna manera la imagen topográfica de Ovejas.

Alégrate y dile al mundo que nuestro pueblo realiza el evento más auténtico a nivel de música tradicional de Colombia; el de mayor trascendencia arqueantropológica, donde se revive la riqueza y el sentir cultural de la Colombia prehispánica: El Festival Nacional de Gaitas “Francisco Llirene” de Ovejas, donde la manifestación musical de la gaita se muestra como un elemento de resistencia y retoma de la identidad; con ella nos reafirmamos en aquello que nos brota de la fibra del espíritu. En cada festival nos reencontramos y energizamos los recuerdos. No falta nunca el abrazo fraterno y la expresión que denota la aceptación humana de ser como somos y de lo que tenemos.

Alegrémonos de contar con los docentes mas abnegados y entregados a la misión de formar el nuevo ciudadano. El trabajo desarrollado por esos héroes de la educación ha posibilitado que el futuro de muchas familias y de la comunidad esté revestido de la alegría que significa contar con jóvenes preparados para enfrentar los nuevos tiempos y los retos del desarrollo social.

En Ovejas la alegría es un factor de existir; puede haber situaciones y hechos que promueven la “enemistad” pero estas siempre se acobardan cuando prevalece la moción de la conciliación.

Alégrate porque Ovejas es el único pueblo del mundo donde la hospitalidad y la solidaridad humana supera cualquier asomo de indiferencia social.

Alégrate porque los ovejeros somos como somos, pero, ante todo alégrate de ser ovejero. ■

La chuana en los procesos pedagógicos

Una apuesta por la resignificación curricular desde los Montes de María

■ *Lic. Armando Luis Rivero Manjarrez*

Los Montes de María es una subregión geográfica del Caribe colombiano, donde se tejen diversas manifestaciones culturales que constituyen la identidad y el patrimonio de estos pueblos. La chuana o gaita es una expresión extralingüística que, como diría Paulo Freire, es la cultura popular que se recrea en la cotidianidad de sus gentes con arraigo campesino, que revitaliza la cultura a través de la memoria histórica. Así, la chuana, como elemento didáctico, evidencia la pertinencia y la transversalización en la educación.

La chuana es un movimiento cultural. Surge del encuentro de diversas culturas influenciadas por el territorio y los procesos históricos de la Conquista y Colonización, que permitió en una simbiosis, el diálogo armónico y el engranaje de creaciones indígenas, africanas y españolas, representadas hoy en la instrumentación y las formas expresivas con que interpretan la música los habitantes de esta



Julio Francisco Ortiz, un juglar en el cielo

región, que en antaño acompañaban los bautizos, las velaciones a santos para la fertilidad de la tierra, las fiestas patronales, los entierros, el nacimiento, etc.

El aporte indígena está representado en las flautas. El pueblo zenú las llamó chuanas y el colonizador las denominó como gaitas; la contribución africana está marcada por los tambores; y, la participación española, en las décimas y los versos, de los cuales se valen los compositores para plasmar sus ideas y recrear en canciones sus acontecimientos, sus historias, su cosmovisión, anhelos y dificultades, que cada año se

muestran en los festivales de gaitas, en pueblos como Ovejas, San Jacinto, Galeras, Cereté, Sincelajo, Cartagena y otros; manifestación que aborda un mundo de visiones complejas que se componen en lo que definiría Tylor (1977) como la red de saberes, creencias, arte, derecho, capacidades y hábitos, que se transmite a cada generación para preservar la identidad cultural.

Este es el contexto cultural en el que se desenvuelven los niños, niñas y jóvenes de la región, marcada también, por sucesos de desplazamientos y violencias, que se materializaron en masacres perpetradas por

grupos ilegales armados que azotaron el territorio y que pusieron en peligro la vida y el patrimonio cultural.

Una población empobrecida, pero llena de esperanza donde la cultura ha jugado un papel fundamental como alimento del alma, diálogo, coraza de resistencia y resiliencia, como cuando los paramilitares llegaron a El Salado, un corregimiento de El Carmen de Bolívar, entre el 16 y el 21 de febrero de 2000 y tomaron los instrumentos musicales, chuanas, tambores, maracas que reposaban en la Casa de la Cultura, en un acto de sacrilegio, los hicieron sonar en un altisonante ruido, mientras les quitaban la vida a 60 personas indefensas.

Caso contrario, en 1994, esos instrumentos tradicionales, en manos de niños y jóvenes sonaron para la paz, en el corregimiento de Flor del Monte, municipio de Ovejas, sirviendo como distensión en los diálogos que el gobierno de César Gaviria adelantaba con el grupo guerrillero de la Corriente de Renovación Socialista.

Ahora bien, si los violentos reconocen la importancia de la cultura popular de la chuana, mucho más debe hacerlo la escuela al resignificar su currículo, asumiendo las necesidades del estudiante y su contexto desde la relación comunicante y respetuosa con otras culturas en el mundo globalizado e interconectado; concepto avalado por la Constitución, la cual “reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana”. (Constitu-

ción Política de Colombia 1991, artículo 7). Allí se destaca la dignidad humana como fin último del poder y de la sociedad civil.

Esto significa transformar la práctica pedagógica en una investigación del contexto de los Montes de María y lograr tematizar la cultura de la chuana como elemento facilitador que ayude resolver problemáticas del sector; en consecuencia, tanto alumnos como profesores han de sumergirse y convertirse en investigadores críticos, con una sensibilidad social, con valores cívicos y morales que actúen bajo un enfoque transversal, trabajando contenidos que respondan a los problemas sociales (Bravo, 1999).

Por ejemplo, la revitalización cultural a partir de los mitos, las leyendas y las canciones regionales como una herramienta para mejorar la comprensión lectora en los estudiantes, factores básicos para coadyuvar al desarrollo pedagógico en la problemática. La lectura, el uso y su creación se enriquecen desde la didáctica de la chuana y la eco pedagogía de Freire, que invita a la educación y la concientización de los seres humanos acerca del cuidado del planeta tierra, de cuya vida y salud depende asimismo el hombre. (Gadotti, 2003).

Entonces, el educador “es el sujeto de su práctica, compitiéndole a él crearla y recrearla mediante la reflexión sobre su cotidianidad” (Gadotti M., 2003, pág. 137), recordando siempre a Freire, quien establece que los hombres se edu-

can juntos por y para la transformación del mundo.

Finalmente, repensar la enseñanza y el aprendizaje desde las particularidades culturales que históricamente ha construido esta región, se constituye en parte de su identidad, una apuesta a un currículo que supera lo monocultural para darle cabida a un plan multicultural e intercultural que despierte el interés de los alumnos asumiendo el universo de las chuanas zenú como una estrategia didáctica que suena y se recrea en los rincones de los pueblos de los Montes de María. ■

Bibliografía

- Bravo, I. d. (1999). *Curriculo y educación intercultural: elaboración y aplicación de un programa de educación intercultural. Tesis de doctorado. Universidad de Lleida.*
- Cano, J. (s.f.). *Competencias interculturales, currículo y agentes participantes en el sistema educativo.*
- Gadotti, M. (2003). *Perspectivas actuales de la educación.* Mexico: Siglo XXI editores.
- Gadotti, M. (2010). *Paulo Freire: contribuciones para la pedagogía.* Buenos Aires: CLACSO.
- Hidalgo Hernández, V. (s. f.). *Cultura, multiculturalidad, interculturalidad y transculturalidad: evolución de un término.*
- Rivero, A. (2009). *Chuana, la gaita de la América indígena.* Ovejas: Multigraficas.
- Santiesteban Naranjo, E. (2012). *Didáctica de la lectura.* B - EUMED.
- Suarez, M. (2000). *Las corrientes pedagógicas contemporáneas y sus implicaciones en la tarea del docente y el desarrollo curricular.* Acción pedagógica, 42-51.
- UNESCO-UIS. (Septiembre de 2017). *Ficha Informativa No 46 Más de la Mitad de los Niños y Adolescentes en el Mundo No Está Aprendiendo.*

Estudio organológico de la chuana tradicional

■ **Nando Muñoz***

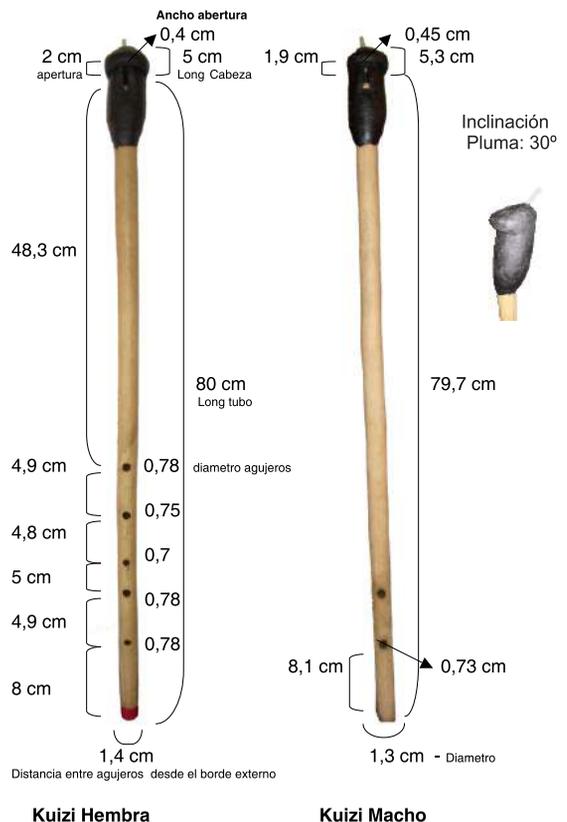
Ficha No. 1 Victorio Cassiani Gaiteros de Guacamayal Palenque

Los primeros festivales nos enseñaron lo diversas que pueden ser las afinaciones de las chuanas o gaitas colombianas. De vista y oído se podían distinguir los diferentes materiales, medidas y tonos con que se fabricaban los instrumentos.

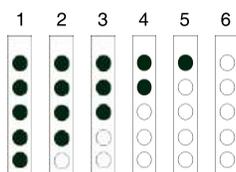
Ficha #: 1

Grupo : Gaiteros de Guacamayal
Gaitero : Victorio Cassiani
Origen : Palenque
Material del tubo : Guamacho
Tipo de pluma : Pato
Fabricante : Victorio Cassiani

Dimensiones :



Afinación: Hembra



1

Nota	G #	G	D	G#	C
Frecuencia	-4	+7	+8	-2	-6

2

Nota	A	A	E	A	C#
Frecuencia	-2	-1	0	0	-2

3

Nota	A	A#	F	A#	D
Frecuencia	+9	+4	+5	+6	+5

4

Nota	C	C	G	C	G
Frecuencia	-9	-7	-2	-2	0

5

Nota	C#	C#	G#	D	F#
Frecuencia	-7	+6	+8	-8	-2

6

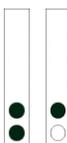
Nota	D#	D#	A#	D#	G
Frecuencia	-2	+2	+6	+4	+6

Afinación: Macho

1

Nota	G	G#	E#	D	F#
Frecuencia	+4	-10	-9	-4	-7

1 2



2

Nota	A	A	E	A	E
Frecuencia	-6	+4	+7	+6	+4

El objetivo de este estudio es constatar que efectivamente por su construcción, cada chuana era fabricada de acuerdo a las necesidades de cada instrumentista. El trabajo consistió en tomar las medidas exactas, afinación y materiales de algunos de los gaiteros más importantes, entre 1985 y 1997.

Ficha No. 2

Rafael Gil

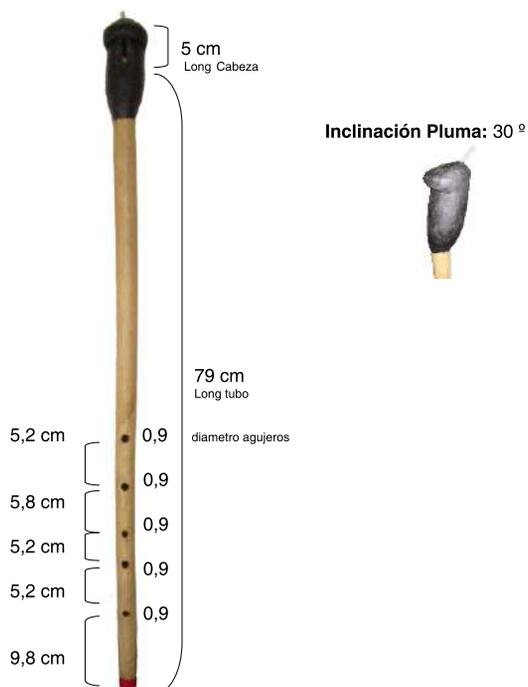
Carángano de Corozal

Corozal (Sucre)

Ficha # : 2

Grupo : Carángano de Corozal.
Gaitero : Rafael Gil
Origen : Corozal (Sucre)
Material del tubo : Cardón cactus (Pachycereus prinlei)
Tipo de pluma : Pato
Fabricante : Pedro Yepes

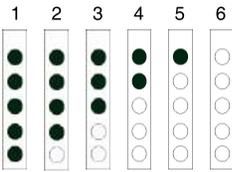
Dimensiones :



* Distancia entre agujeros desde el borde externo

Kuizi Hembra

Afinación: Hembra



1

Nota	D	A	D	F# (G)	A#
Frecuencia	+2, +4	+6	+3/ +2	+9 (-10)	-6

2

Nota	F	B	F	G#	D#
Frecuencia	-8	+2	-8	+8	-3

3

Nota	F#	F#	C#	F#	C#
Frecuencia	-6	0	0	+2	+6

4

Nota	G	G	D#	G#	C
Frecuencia	0/+2	+6	-10/-6	-8/-6	-6

5

Nota	A	A#	F	A#	D
Frecuencia	0	-8/+4	-9	-6	+6

6

Nota	B	B	G
Frecuencia	0	0	-8

Ficha No. 3

Fred Caro

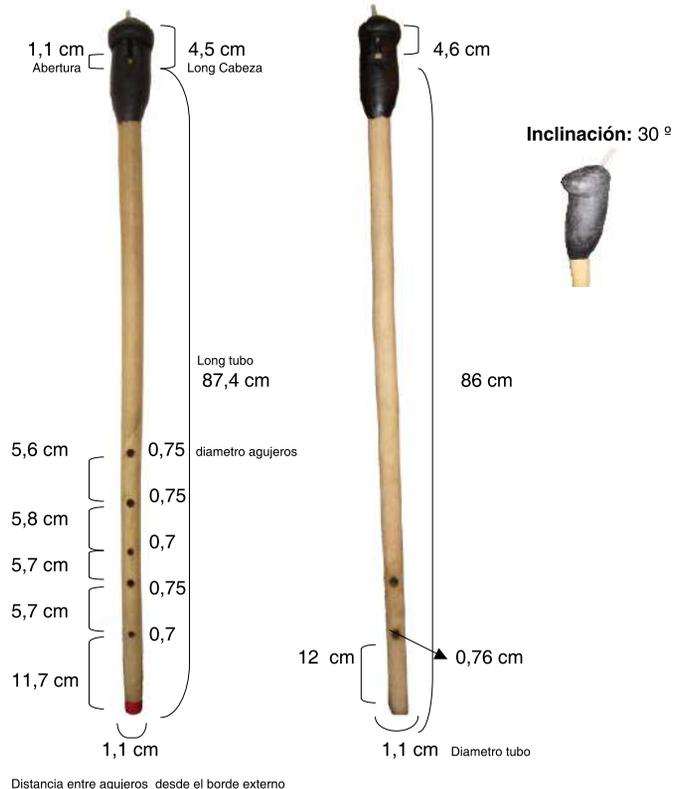
Gaiteros de Guayacamal

Guayacamal (Magd.)

Ficha # : 3

Grupo : Gaiteros de Guacamayal
Gaitero : Fred Caro
Origen : Guacamayal (Mag)
Material del tubo : Cardon
Tipo de pluma : Pato
Fabricante : Fred Caro

Dimensiones :

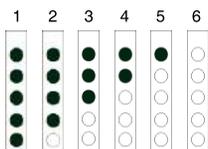


Kuizi Hembra

Kuizi Macho

El grupo de investigaciones musicales Proyecto Lumbalú de Pereira, se tomó la tarea año a año de ir recopilando esta información que hoy presentamos. Por esos tiempos los profesores Carlos Arturo Rendón Henao y Hernando Muñoz Sánchez, con pie de rey (herramienta de medida para calcular diámetros), cinta métrica y un afinador electrónico, emprendimos esta tarea.

Afinación: Hembra



1

Nota	C	C	G#	C#	F
Frecuencia	+6	+2	+4	0	+3

2

Nota	D	D#	A#	D#	G
Frecuencia	-4	-2	0	0/+4	+2

3

Nota	E	F	C	F	A
Frecuencia	+4	-8	-6	-2/0	-7

4

Nota	F#	F#	C#	F#	A#
Frecuencia	-2/0	0	0/+2	+6	0

5

Nota	G#	G#	D#	G#	C
Frecuencia	-2/0	-2/0	-3	0	-4

6

Nota	A#	A#	F	A#	D
Frecuencia	-5/-2	-4	-4	-7/-5	-2/0

Afinación: Macho

1

Nota	C	G#	F	G#
Frecuencia	0	-4	-2	+4



2

Nota	D	A#	D#	D
Frecuencia	0	-6/-3	-2/0	0

Ficha No. 4

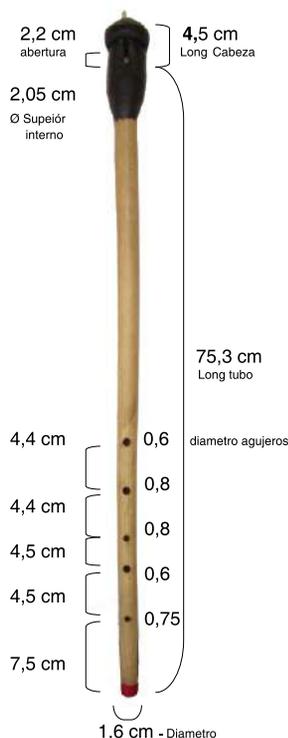
Antonio Cabrera

Sones Aut. de Mancomohan Ovejas (Sucre)

Ficha # : 4

Grupo : Sones Autocnos de Mancomohan
Gaitero : Antonio Cabrera
Origen : Ovejas (Sucre)
Material del tubo : Pitahaya (Hylocereus)
Tipo de pluma : Pato
Fabricante : Antonio Cabrera

Dimensiones :



Las fichas son el resultado del análisis de las chuanas de Victorio Cassianis, Rafael Gil Acosta, Fred Caro Santiago, Antonio Cabrera, Atilano Barrios, Roberto Guzmán, Medardo Padilla, Jesús María Saya y Wilman Menéndez, músicos de diferentes zonas de la región Caribe, como un estudio de muestra, en el que podremos apreciar las diferentes medidas y tonos de los instrumentos originales.

* Distancia entre agujeros desde el borde externo.
Kuizi Hembra

Ficha No. 5

Atilano Barrios

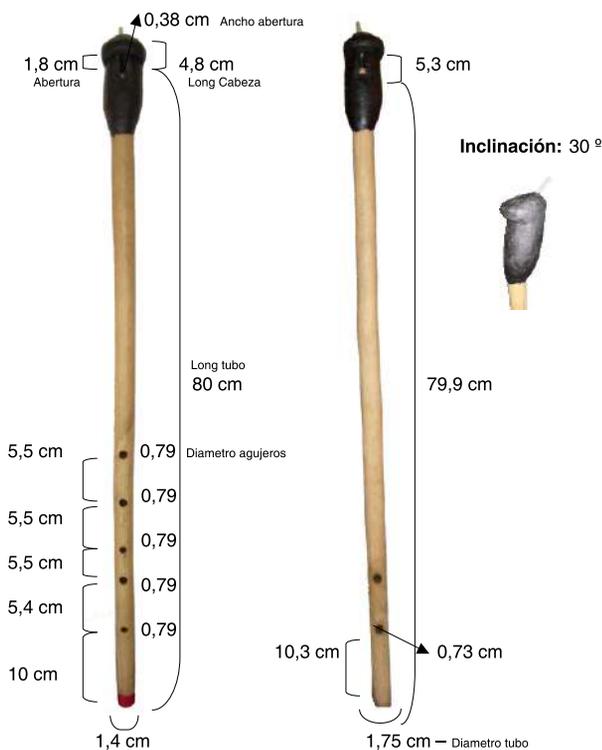
Los Caciques de Ovejas

Ovejas (Sucre)

Ficha # : 5

Grupo : Los Caciques de Ovejas.
Gaitero : Atilano Barrios
Origen : Ovejas (Sucre)
Material del tubo : Pitahaya
Tipo de pluma : Pato Criollo.
Fabricante : Jose Albares

Dimensiones :

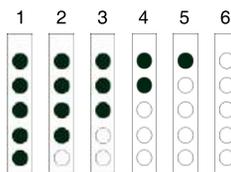


* Distancia entre agujeros desde el borde externo

Kuizi Hembra

Kuizi Macho

Afinación: Hembra



1

Nota	F #	G	D	G	B
Frecuencia	+4	0	0/+1	+2	+1/+2

2

Nota	G#	A	E	A	C#
Frecuencia	+4	-7	-3	0	-3

3

Nota	A#	A#	F	B	F#
Frecuencia	0	0	+6	-4	-1

4

Nota	C	C	G	C	E
Frecuencia	-8	0	0/+2	+4	+2

5

Nota	D	D	A	D	G
Frecuencia	-8	-6/+2	-3/0	0/+1	-3

6

Nota	D#	E	B	F	A
Frecuencia	-5	0	+2	-2	-2/+2

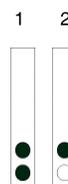
Afinación: Macho

1

Nota	G	D	G	B	D
Frecuencia	0	-1	0	+3	+7

2

Nota	A	A	E	A	C#
Frecuencia	-6/+2	-6/-3	-2/0	0/+2	-4



La importancia de este estudio es dejar memoria histórica sobre las diversas formas de construcción de las chuanas; es decir, permitir a los músicos constructores acercarse de alguna manera a las antiguas medidas y formas de fabricación; así mismo conocer la diversidad de materiales tradicionales como el cardón, la pitahaya o el guamacho, incluso el PVC que empleaba el maestro Medardo Padilla.

Ficha No. 6

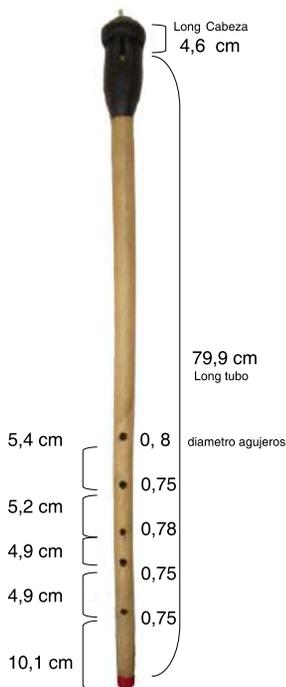
Roberto Guzmán

San Juan (Bolívar)

Ficha # : 6

Gaitero : Roberto Guzman
Origen : San Juan (Bolivar)
Material del tubo : Cardon
Tipo de pluma : Pato
Fabricante : Toño Rodriguez (San Jacinto)

Dimensiones :



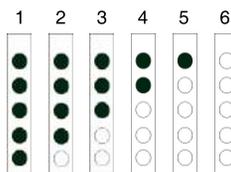
Inclinación: 30°



* Distancia entre agujeros desde el borde externo.

Kuizi Hembra

Afinacion: Hembra



1

Nota	G	G	D#	G#	C
Frecuencia	-2	+2/+6	-3/0	-4/0	-8/-5

2

Nota	A	A	F#	A#	D
Frecuencia	0/-1	-8/-4	-6/-4	-5/-4	-8/-6

3

Nota	A#	B	F#	B	D#
Frecuencia	+7/+9	0/+2	0/+1	0	-1/0

4

Nota	C	C#	G#	C#	F
Frecuencia	-2/-1	-7/-5	-6/-4	-6/-2	-7/-5

5

Nota	D	D#	A#	D#
Frecuencia	-5	-8/-6	-8/-4	-9

6

Nota	E	F	C	F
Frecuencia	0	-9	-4/-1	-5/-3

Afinacion: Macho

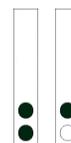
1

Nota	G	G#	D#	G#	C
Frecuencia	-7/-5	-8/-5	-6/-4	-4	-4

2

Nota	B	D	F	C
Frecuencia	-6/-3	+4/+8	0	-6

1 2



El uso diverso de elementos para construir la gaita refleja la creatividad del músico constructor, quien no se detiene ante la falta de materiales autóctonos para construir e interpretar sus creaciones musicales.

Ficha No. 7

Medardo Padilla

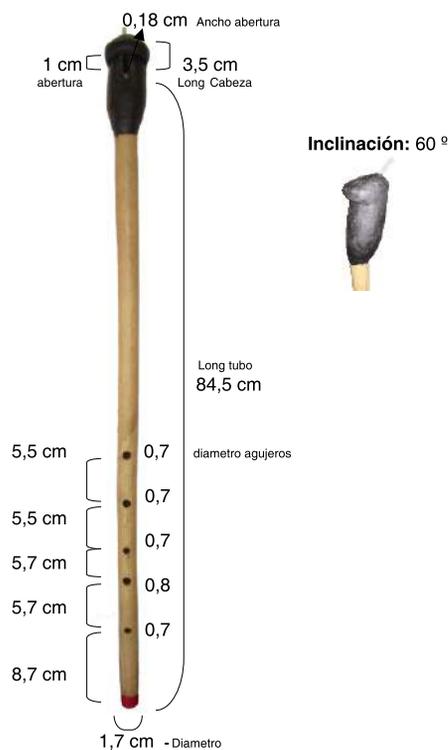
Hermanos Padilla
San Onofre (Sucre)

Se tiene referencia (dato del maestro Jorge Luis Aguilar) de chuanas fabricadas por el gaitero Pablo Berrío con tubos de aluminio y bronce, en los años 60.

Ficha # : 7

Grupo : Hermanos Padilla
Gaitero : Medardo Padilla
Origen : San Onofre (Sucre)
Material del tubo : P.V.C
Tipo de pluma : Pato
Fabricante : Medardo Padilla

Dimensiones :



* Distancia entre agujeros desde el borde externo.

Kuizi Hembra



Festival Nacional de *Gaitas*
Francisco Llirene

Ovejas,
la universidad de la gaita



Ficha No. 8

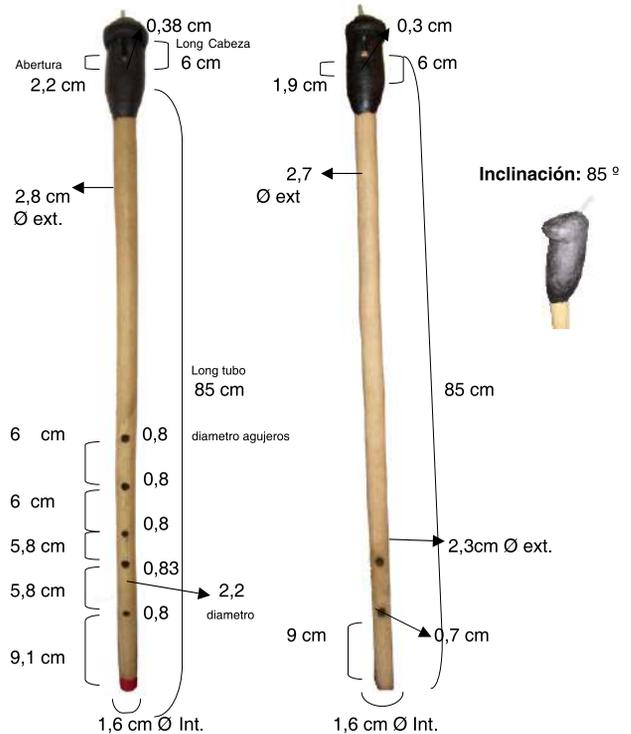
Jesús Saya

Me Voy con el Gusto
San Onofre (Sucre)

Ficha # : 8

Grupo : Me voy con el gusto
Gaitero : Jesus Saya
Origen : San Onofre (Sucre)
Material del tubo : Cardon
Tipo de pluma : Pato
Fabricante : Jesus Saya

Dimensiones :



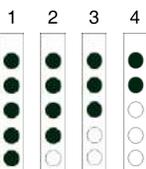
* Distancia entre agujeros desde el borde externo

Kuizi Hembra

Kuizi Macho

Afinación: Hembra

Ficha # : 8



1

Nota	F #	F#	C#	F#	A#	C#	G
Frecuencia	0	-2	-6/-5	-5	0	+7	-5/0

2

Nota	G	G#	G	C	D#	G	A
Frecuencia	+2	-8	-3	-8	-5	-8	+2/+6

3

Nota	A	A	E	A	G#
Frecuencia	-4/0	0	0	0	-2/0

4

Nota	A#	A#
Frecuencia	+4/0	+ 6

En los últimos años se ha venido experimentando y haciendo propuestas de construcción con diferentes materiales, con el fin de lograr “afinaciones” temperadas; sin embargo, es importante tener estos datos de medidas y materiales, para tratar de acercarse a esos sonidos y formas de interpretar, que antaño eran tan populares.

Ficha No. 9

Wilman Menéndez

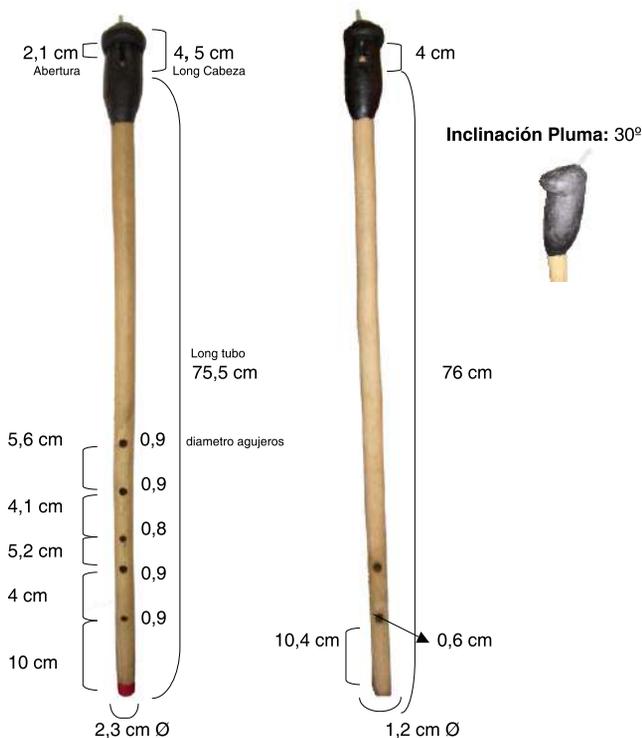
Los Curraros

San Jacinto (Bolívar)

Ficha # : 9

Grupo : Los Curraros
Gaitero : Wilman Menendez
Origen : San Jacinto
Material del tubo : Cardon
Tipo de pluma : Pato
Fabricante : Wilman melendez aprendio con Eliecer Melendez

Dimensiones :



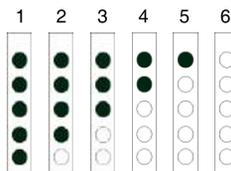
* Distancia entre agujeros desde el borde externo.

Kuizi Hembra

Kuizi Macho

Ficha # : 9

Afinacion: Hembra



1

Nota	D #	D#	B	D#	B
Frecuencia	-4	0	-6	+8	-8

2

Nota	F	F	C	F	A
Frecuencia	+8	+2	+2	+6	+6

3

Nota	G	G	D	G	D
Frecuencia	-2	-4	-6	-4	-2

4

Nota	G#	G#	D#	C
Frecuencia	0	0	+2/ +6	+6

5

Nota	A#	A#	F	A#
Frecuencia	+8	-2	-6	-2

6

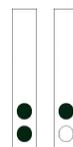
Nota	C	C	G	C
Frecuencia	-4	0	0	0

Afinacion: Macho

1

Nota	D#	A#	E	G#
Frecuencia	-4	+8	-10	-10

1 2



2

Nota	F	F	C	F
Frecuencia	+2	+4	-8	+6

Agradecemos, como siempre, al Festival Nacional de Gaitas "Francisco Llirene", por el apoyo constante para la investigación de la organología de los conjuntos típicos gaiteros.

Barcelona, 14 de septiembre de 2022

* Hernando Muñoz Sánchez, Lic. en Música UTP, Dp. Cultura de Paz UAB, Suficiencia Investigadora UAB. Director Grupo Lumbalú. Jurado Festigaitas, Ovejás.

La gaiflutón y su visibilización

■ Dr. Álvaro René Bermejo González¹
Laura Vanessa Fontalvo Barrios²

Colombia es un país multicultural y pluriétnico, aspecto que permite destacar una gama de variantes, de eso que ahora se le denomina PCI —Patrimonio Cultural Inmaterial—, entre ellas sus manifestaciones musicales. Dentro de ese patrimonio —que por cierto nos pertenece a todos— son incontables las tradiciones, expresiones, géneros musicales e instrumentos tradicionales de las poblaciones asentadas en el extenso territorio nacional. En muchos casos, en las regiones y/o subregiones encontramos conjuntos instrumentales muy tradicionales, así como la convivencia entre instrumentos musicales nuevos, ya sea referidos a materiales, función e impacto social (Isaza 2018) o a su construcción tradicional, o más contemporánea.

Precisamente, y sin irnos tan lejos del contexto contemporáneo y a la vez tradicional, el instrumento que nos concita hoy, alrededor de estas cortas letras, se denomina **gaiflutón**, la cual también se le conoce en medios académicos



Gaiflutón-
Foto Laura Fontalvo 2022

como: gautá, gaita cromática o gauta.

A nivel general, se puede analizar un primer aspecto, un tanto negativo: la escasez de información sobre la transformación en el tiempo y el espacio, de algunos instrumentos propios del territorio colombiano. Para el caso de la región Caribe, se resalta la invención del gaiflutón. Este nuevo instrumento musical aerófono³ consiste en un cabe-

zote de la universal gaita tradicional colombiana y el cuerpo de la flauta traversa.

En ámbitos musicales, su aparición ha suscitado un denodado interés por saber más sobre este instrumento entorno a su contexto, historia, formatos, entre otros; generando inquietudes principalmente a los nuevos flautistas, gaiteros, luthiers e historiadores locales, nacionales e internacionales.

Ya en un artículo publicado por el periódico *El Tiempo*, en su edición sabatina del 20 de octubre del año 1992, otro entrañable amigo y colega, Mariano Candela, escribía: “Hay que realizar las investigaciones que conduzcan a la elaboración de un instrumento que tenga como base, nuestra gaita indígena”⁴.

Así las cosas, además de la nota anterior, en la ciudad de Barranquilla se ha podido rastrear este instrumento aproximadamente desde hace más de dos décadas. Se tiene referencia de su primera aparición en el II festival de Barranquijazz⁵, en el que cautivó a los espectadores y causó muchos

interrogantes en niveles sonoros y estructural. Según Arlington Lee Pardo Plaza⁶, para esa época, él hizo parte de una agrupación denominada *Latin Soul Five*, integrada entre otros, por Alex Martínez (piano) y el reconocido percusionista Ricardo Plá (en las congas). Según el relato del maestro Arlington, es allí en donde usa por vez primera la gaiflutón.

Arlington Pardo es asesor musical, multiinstrumentista, pedagogo e intérprete desde hace más de dos décadas del instrumento gaiflutón. Así mismo, es reconocido por interpretar, investigar y divulgar múltiples instrumentos característicos de la región Caribe. Él, posee evidencias, materiales sonoros y grabaciones inéditas, aún por analizar.

Acerca de este nuevo instrumento surgen muchas especulaciones sobre su creación, sonoridad, ejecución, y estructura. En verdad, la información es muy escasa y mucha de ella se encuentra revestida con un carácter anecdótico, por lo que se hace necesario una investigación que incluya argumentos teóricos que sustenten la importancia de la gaiflutón como instrumento híbrido en la organología del Caribe colombiano.

En cuanto a otros referentes, existe un trabajo investigativo de maestría titulado: "La gauta en mi", por Manuel Domingo Sánchez, quien describe de manera muy personal

su acercamiento con este instrumento, dejando a futuro, una brecha abierta para la realización de múltiples investigaciones que busquen incentivar, además de conocer, sobre aspectos fundamentales como el origen, construcción, técnicas e historia del instrumento gaiflutón, sus posibilidades tímbricas, sonoras e interpretativas.



Tres gaiflutes
Foto Laura Fontalvo 2022

Sin embargo, esta información no está documentada, lo que ha generado una falta de claridad con referente a este tema; debido a esto han surgido algunas versiones donde se le atribuye la invención un luthier bogotano, de nombre José Luis Rodríguez, el cual relata que fue un pedido de una cliente, y pues él se dedicó a fabricar los cabezotes, y en su tienda se ha encargado de comercializarlos a nivel nacional e internacional.

Hasta el presente, este ins-

trumento ha sido acogido principalmente por múltiples flautistas, quienes logran llamar la atención de todos sus espectadores, provocando en el oyente y en el ejecutante la incertidumbre por indagar o descubrir su sonoridad y sus texturas; la fusión de estos dos instrumentos aporta características fundamentales que le permiten al instrumentista una versatilidad sonora, agilidad y virtuosidad al momento de ejecutarlo, brindándole a la gaita colombiana la incursión en otros formatos diferentes al tradicional, y a los flautistas les ofrece otra sonoridad, otra voz, otra personalidad, que les permite sentirse y tocar más fuerte, con mayor intensidad, si se quiere, más agresivamente.

La mayoría de instrumentos musicales que conocemos actualmente han tenido un proceso evolutivo similar al que se está planteando con este proyecto. Estos han pasado de ser instrumentos tradicionales ligados a contextos locales, a ser universales. Para el caso de la familia de viento o aerófonos, hay ejemplos: la flauta traversa, tuba, trompetas, clarinetes, fagot, saxofón, entre otros, que de estar inicialmente construidos con materiales y procesos rústicos y netamente empíricos, se convirtieron en instrumentos musicales de uso masivo (estandarizado), para los cuales en su construcción se incluyen estudios acústicos y tecnoló-

gicos para mejorar su funcionamiento; aspecto que está en concordancia con lo planteado por Carlos Vega (2016) respecto a los diferentes procesos físicos de la producción sonora.

En el caso de la gaita del Caribe colombiano han explorado la construcción del instrumento con otros tipos de materiales como aluminio, tubo PVC; distintos tipos de madera como flor morado, guayacán, entre otros. Muchas veces, a partir de este proceso se crean nuevos instrumentos que, aunque están basados en alguno específico, resultan ser diferentes, con nuevos sonidos y formas de interpretar. No obstante, esto también es parte de ese proceso evolutivo natural de los productos que el hombre crea, no sólo en el ámbito musical, sino

también todos aquellos aspectos que participan transformando la sociedad, su cultura y su ideología. (Daniel Meza, 2007).

Ya sea que al instrumento lo denominemos la gaiflutón, gauta o gautá, la importancia de esta hibridez tiene como objetivo primordial, la preservación del sonido ancestral combinado con la versatilidad del sistema Boehm.

Para ir concluyendo estas cortas letras, sería bueno reflexionar en un par de interrogantes:

- ¿Hay que resistirse al progreso del mundo musical-creativo, cuando su propia naturaleza es que sea cambiante?

- ¿Cómo el desconocimiento de la evolución histórica de los instrumentos musicales, le impiden a algunos músicos

“conservadores” y tradicionales, implementar nuevas formas, estrategias y soluciones versátiles, respecto a posibilidades sonoras, como es el caso de la gaiflutón?

Todo ello nos invita a la reflexión, recordemos que la investigación junto a labor de proteger y fortalecer las tradiciones, es lo que actualmente nos permite el conocer lo que hacían nuestros antepasados.

No debemos olvidar que “En conjunto, los colombianos poseemos grandes riquezas representadas en un paisaje diverso que tiene montañas, mares, ríos, nevados, sabanas, selvas y, por supuesto, todos los componentes culturales que nos invitan a conocer las particularidades musicales de cada uno de ellos, en lo que he denominado nichos etnomusicales”. (Bermejo 2022).

¹ Docente-investigador cultural –TC–. Universidad del Atlántico, Facultad de Bellas Artes, Programa de Licenciatura en Música.

² Estudiante de IX semestre de Licenciatura en Música. Universidad del Atlántico. Miembro del semillero de investigación SIAM, grupo Antropomúsica.

³ Se recomienda leer el artículo “Clasificación Sachs-Hornbostel de instrumentos musicales: una revisión y aplicación desde la perspectiva americana”, de la autoría de nuestro buen amigo José APérez de Arce, del Museo de Arte Precolombino, Chile.

⁴ Artículo: “Los sueños se hacen con gaitas”, publicado por *EL Tiempo*, edición sabatina, página 2c. fecha: 10 de octubre de 1992. Autor Mariano Candela

⁵ Efectuado en el año 1998. Fuente: <https://www.barranquijazz.com/historia.html>.

⁶ Docente-investigador cultural –TC–. Universidad del Atlántico, Facultad de Bellas Artes, Programa de Licenciatura en Música.

Referentes bibliográficos

BERMEJO, Álvaro. “El canto de los Mamas Serranos” (Relato). Libro *Músicas y prácticas sonoras en el Caribe colombiano*, Colección culturas musicales en Colombia. Editorial Pontificia

Universidad Javeriana, Texto inédito en proceso de publicación. Bogotá (2022).

BARRANQUIJAZZ. <https://www.barranquijazz.com/historia.html>

ISAZA Santiago. “La música como medio de transformación social”. Estudio de caso de la Corporación Rural Laboratorio del Espíritu en el municipio de El Retiro, Antioquia. Universidad Eafit. Versión digital en: [https://repository.eafit.edu.co/handle/10784/13831\(2018.\)](https://repository.eafit.edu.co/handle/10784/13831(2018.))

MEZA, Daniel. “Diseño de Instrumentos musical de viento a partir de la gaita hembra de la costa Atlántica colombiana”. Proyecto de grado. Dpto. de Ingeniería de Diseño de Productos. Universidad EAFIT, Medellín (2007).

SÁNCHEZ, Manuel. “La gauta en mi. Estudio organológico de la gauta: instrumento híbrido entre flauta travesa y gaita colombiana. Una mirada autoetnográfica”. Trabajo final para el Máster Universitario en Investigación Musical, Universidad Internacional de La Rioja, Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades. La Rioja, España (2021).

VEGA, Carlos. “Los instrumentos musicales aborígenes y criollos de la Argentina”. Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina. Buenos Aires (2016).

El cantar campesino del poeta de la tierra de las aguas cristalinas del tiempo muerto

■ **Juana J. Contreras Simanca**

*Lic. en Lenguas Modernas, U.A. - Esp. en Enseñanza del Inglés, U.P.B.
Asp. Mag. en Educación para el Desarrollo Sociocultural, U.P.C. - Compositora y gestora cultural
Email: juanita.j.contreras.s@gmail.com*

Homenaje al poeta José Ramón Mercado, nacido en Ovejas, Sucre, el 19 de marzo de 1937 y fallecido en Cartagena de Indias el 11 de junio de 2021.

De Agua del tiempo muerto

“La casa de mi madre”

*Una calle larga apenas recobrada en la memoria
El verde ultrajado que acerca a la colina
El calor que enciende los sueños La tarde solitaria El patio lejano
El tatuaje de verano de chicharras incendiadas
Los árboles del huerto
Aún el viento llega alegre entre el paisaje
Hay un cielo de pájaros cantando que pasa
Todo parece igual Menos la casa El silencio de los cuartos
La puerta de tejuelo El quicio
La tinaja
La sombra del árbol
(1996, p. 44).*



Las aguas del tiempo muerto perduran en la memoria de quien en ellas se sumergió, bebió, jugó, acarició, amó, vivió y fue inmensamente feliz haciendo lo que amaba; pero ahora el poeta se ha sumergido para siempre en esas aguas serenas y cristalinas que emanan un halo de paz y armonía y cual encanto de sirena le fueron atrayendo hasta lo más profundo de su lecho donde se halló atrapado y embelesado por la belleza exuberante de la tierra prometida, esa que también vio mi padre antes de partir y ya de ella no quiso volver, de seguro creyeron haber regresado a su Naranjal del alma, la tierra que en los albores de su vida les dio los mejores frutos y forjó su personalidad teniendo como espejo ese “hombre de palabra dura y probada ternura hasta la lágrima”, esa en la que fueron felices entre la espesura y el verdor de

las llanuras y los copos de nieve que jugueteaban en lo alto de los cerros; embelesados por los cantos de mochuelos, canarios y toches al amanecer, urgidos por el llamado de sus padres a montar el caballo para arrear el agua, soltar el ganado o echarle de comer a las gallinas y pavos que acosan con la llegada del nuevo día, caminando entre las huertas de tabaco perseguidos por su jauría multicolor de perros criollos a los que llamaban con los nombres más castizos y amaban como parte de su familia, sonrojados por las lenguas escuetas e impúdicas de las ensartadoras de tabaco que con risotadas desparpajadas celebraban las anécdotas condimentadas con su vocabulario de alto calibre y sus dichos populares, extasiados en el cantar dicharachero de los aldeanos que alegran su rutina con cantos y anécdotas jocosas que fueron un alimento

para la inspiración de un poeta del campo, de un narrador de anécdotas pueblerinas emanadas de la cotidianidad y encubiertas por la complicidad de las oscuras noches en las que el conjuro de las gaitas era el arma para alejar los malos espíritus y retirar a las brujas y demonios que rondaban las ruedas de gaitas para hacer caer a los hombres en el pecado de la lujuria y desviarlos de su camino al rancho familiar. Noches de penumbra en las que a lo lejos se escuchaba el mágico ritual de un tamborilero brioso que en medio de la parranda quitaba el cuero del tambor y le colocaba su pañuelo rojo para que sonara con mucha más fuerza.

No se necesita haber nacido en el campo para imaginar sus bellezas naturales y en noches pleni-lunares escribir cuentos, poemas o canciones inspirado en su encanto, el escritor puede crear su aldea imaginaria y construir historias ficticias que en su apasionada y exquisita narración el lector las concibe como reales y hasta puede, en algunas circunstancias, identificarse con esta realidad; en la literatura latinoamericana son reconocidos los nombres de Macondo, el pueblo imaginario de Gabo o el Patio de la casa de Héctor Rojas Herazo, pero en el caso de este poeta maestro que dedicó su vida a las letras y a la educación, no necesitó crear un mundo imaginario para recrear sus historias o caracterizar su poesía, ya que su tierra, su aldea, su pueblo, su gente, le ofrecieron ese escenario mágico donde hasta lo más cotidiano se convierte en trascendental, sus personajes fueron extraídos de la realidad con sus características físicas y psicológicas, y en algunos casos con sus nombres o sobrenombres, y puestos en escena por la prodigiosa pluma de un escritor que no solo los conocía a profundidad por haber compartido su mismo espacio sino que les entendía a la perfección por ser uno de ellos y compartir su idiosincrasia campesina.

José Ramón, el hombre sensible que se conmovía con el agua cristalina de los arroyuelos que saltaba por las peñas y se empozaba en un bajo de arenas blancas, para abastecer las necesidades básicas de los habitantes del pueblo, tuvo el prodigio de impregnar de poesía la cotidianidad y convertir el agua llorada de la realidad en el agua mítica del

tiempo muerto. Las aguas, por esos tiempos puras y cristalinas que brotaban de la tierra y daban vida y alegría a las pozas de El Aguá, Caracolí y Doña Matía, fueron un alimento espiritual inspirador que marcó de principio a fin la obra del escritor, quién murió sin haberse atrevido a presenciar el desastre ecológico que la civilización propició, al haber utilizado como vertedero de desechos del alcantarillado, los más hermosos parajes naturales que poseían estas tierras; el poeta se negó a aceptar la realidad que afrontaba su mítico universo de creación y se sumergió en las hermosas aguas cristalinas del tiempo muerto hasta no poder volver nunca a la superficie.

José Ramón Mercado, el maestro consagrado que durante muchos años dirigió la institución educativa INEM de Cartagena, alternando su labor educativa con un trabajo creativo prolífero en el que alternó la poesía con la narrativa y la dramaturgia,

fue un privilegiado por nacer en una época de oro de la tradición oral de nuestros pueblos, cuando ni siquiera el televisor podía quitarle espacio a los abuelos que transmitían oral-

*“hombre de palabra
dura y probada ternura
hasta la lágrima”.*

mente a las nuevas generaciones las historias de los pueblos, sus saberes ancestrales, sus mitos y leyendas, su música, sus danzas y sus conocimientos sobre las labores agrícolas y ganaderas. Sus raíces campesinas y todo un escenario rural en el que galopó a su libre albedrío durante su infancia, sentaron las bases para su formación literaria, la cual se consolidó al ser enviado a Bogotá, junto a su hermano Jairo, también escritor, para recibir su formación universitaria, la cual hace un gran aporte a su ya cimentada vocación creativa; así pues José Ramón Mercado, Licenciado en Ciencias Sociales y Economía de la Universidad Nacional de Colombia, Especialista en Administración Social de la misma institución, Magíster en Administración Pública de la Escuela Superior de Administración Pública y Magíster en Lingüística y Literatura de la Universidad de Pamplona, es considerado y valorado en la literatura colombiana por ser el escritor que recoge con maestría la tradición oral del corazón de los Montes de María para plasmarla en su obra literaria, así mismo, retrata en su obra lírica las bellezas naturales de los parajes montemaria-

nos, destacando su grandiosa fuente acuífera convertida en paisaje mítico. Su obra publicada está compuesta por más de 20 poemarios, entre los que se destacan *No solo poemas* (1970), *Agua del tiempo muerto* (1996), *El cielo que me tienes prometido* (1983), *Agua de alondra* (1991), *Retrato del guerrero* (1993), *Árbol de levas* (1996), *Los días de la ciudad* (2004), *Agua erótica* (2005), *La casa entre los árboles* (2006), *Poemas y Canciones Recurrentes* (2008), *Tratado de soledad* (2009), *Pájaro amargo* (2013), *Vestigios del naufragio* (2016). En prosa se destaca su libro de cuentos *Perros de presa*, con el que obtuvo la Mención Casa de las Américas, *Las mismas historias* (1974), *Último round y otros cuentos* (1974), *La noche del no-caut* (1996), *Vuelamasquelviento* (Novela, 2016), *La casa del Conde* (Novela, 2018). En su obra dramática se destacan *Réquiem por un negrito* (1965) y *El baúl de los bastardos* (1995). Su última publicación fue una antología poética de medio siglo titulada *Anatomía del regreso*, compuesta por 13 poemarios y fue publicada en noviembre de 2020.

Hoy, cuando el Festival Nacional de Gaitas Francisco Llirene en su trigésima octava versión se remonta a sus raíces rindiendo un homenaje a la ruralidad, evocando ese ámbito natural del que proceden los hombres y mujeres portadores de la cultura ancestral que por tradición oral recibieron desde niños de sus ancestros zenúes, y retomando las bases antropológicas que dieron el soporte a la construcción colectiva de un proyecto de rescate, apropiación y difusión de nuestra cultura popular, tomando como eje central la música de gaitas que en los albores de la década de los ochenta sucumbía agonizante ante la embestida de la modernidad y la pérdida de la identidad cultural por parte de las nuevas generaciones, es de vital importancia para la reconstrucción de la memoria histórica del festival destacar y homenajear la memoria de este importante hombre de letras como es el escritor de nuestra tierra **José Ramón Mercado**, quien se constituyó desde los inicios del festival, junto a su hermano **Jairo Mercado** en un soporte histórico, antropológico, literario y poético que abanderó



la causa del rescate de las tradiciones culturales que en ellos se mantenían intactas y vigentes en su trabajo creativo, razón por la cual se erigieron como una antorcha encendida para los fines de la naciente organización cultural; su discurso inspirador y poético de hombres de letras salidos de lo profundo de nuestra tierra y orgullosos de sus raíces ancestrales, inspiró a las nuevas generaciones de músicos, bailadores, investigadores, periodistas culturales, maestros y estudiantes a sumarse a la causa por el rescate de nuestra cultura popular y a colocarse el vestido blanco, las abarcas, el sombrero y la mochila terciá como una muestra de estar orgullosos de nuestra identidad cultural.

Desde mi condición de asociada activa de la organización Festival Nacional de Gaitas Francisco Llirene y expresando el sentir de cada uno de sus integrantes hoy quiero decir Gracias, José Ramón por haberle brindado tantos aportes a nuestro festival y hacernos sentir orgullosos. Gracias por enaltecer nuestra cultura

popular. Gracias por amar tanto a nuestra tierra y llevar con orgullo su gentilicio aún en los momentos más difíciles cuando concentramos nuestra lucha en opacar el sonido de los fusiles con las hermosas melodías de las gaitas. Gracias, José Ramón por atreverte a acompañarnos en la cruzada de resistencia y resiliencia a través de nuestra música de gaitas. Gracias, maestro por ser el creador sensible que usando como instrumento su prosa y sus versos denunció y rechazó la violencia que acabó con la vida de centenares de campesinos montemarianos que quedaron entre el fuego cruzado de los violentos y sufrieron los rigores de una guerra en la que no buscaron tomar parte.

Este octubre cuando se inicie el gran concierto de las gaitas luciremos orgullosos nuestros vestidos blancos, nuestras abarcas y sombreros honrando tu memoria y elevaremos una oración al cielo por tu alma y por el alma de todos los gaiteros de estirpe campesina que tantos aportes hicieron a nuestra cultura y que hoy conforman el gran conjunto celestial que de seguro en la gloria, con la venia de Dios padre, también tendrá su gran festival. ■

Las tabacaleras de Ovejas, las mujeres que forjan sueños con sus manos

■ Alejandra Pérez Montes

Con un humildad y cariño

Llega el mes de septiembre y con él, la cosecha de tabaco que desde hace más de seis décadas y generación tras generación va dejando un semillero de mujeres tabacaleras.

La habilidad y destreza con la que acarician cada hoja las convierte en mujeres pasionales, perseverantes de su arte. Ellas preparan la sala de su casa año tras año como el escenario que durante seis meses se convertirá en su oficina de trabajo. Al empezar labores las tabacaleras se visten con una sudadera o un short para estar más cómodas, se sientan en el piso y para amortiguar el dolor en la espalda de cinco o seis horas continuas sin levantarse, utilizan una tabla como soporte lumbar, otras, una pared en la que recuestan su cansancio.

Un olor a tierra y hierba seca se apodera de toda la casa, emborrachándolas de infinita paciencia para resistir el agotamiento de cada día. Almuerzan “cualquier cosa” para no perder mucho tiempo, duermen ligeramente esperando que al otro día lleguen de nuevo 25, 30 o 50 kilos de tabaco que hojearán de manera rigurosa hasta dejarlo planchado con el calor de la sangre que emana de sus manos; y como si se tratara de curar herida por herida de cada hoja, las consienten, las alisan, les sacan las venas y las clasifican por estrato, como jocosamente dicen algunas. La más larga, la más pequeña, el desecho.



Foto aldia.co

La mujer tabacalera siempre sonríe, escucha un vallenato o una gaita mientras hace su labor, cuenta un chiste y uno que otro chisme del barrio mientras curan su mente de los malos pensamientos.

Un sabor a melaza amarga se impregna en la piel y un respiro de tranquilidad les devuelve el alma que dejaron olvidada en el costal de más de 20 kilos, que llevarán mañana a la compañía tabacalera para que sea pesado y revisado; mientras tanto, se sacuden la tierra con tres trapazos en las piernas, estiran los brazos y dan por terminada su ardua labor.

Los sábados les pagan; compran el arroz, el aceite, pagan alguna cuentica y van ahorrando para cuando llegue octubre, el mes del Festival de Gaitas. Con los ahorros de cada fin de semana compran las telas para la ropa que estrenarán los cuatro días de las festividades, “porque pa'eso trabajo”; también mandan a hacer los vestidos a los pela'os para que participen del desfile folclórico del domingo

y algunos/as en los grupos de danza o de gaitas en la tarima Francisco Llirene. De esta manera, las tabacaleras aportan e influyen en la economía del pueblo y del Festival mismo, haciendo mover el dinero que se ganan de manera ardua y laboriosa. La venta de telas y de ropa se incrementa, las modistas se ganan un dinero extra, a Julito, al Mono Méndez y a Tico Barreto, se le agotan las abaracas y los sombreros que son usados como pieza fundamental para completar el ajuar que lucirán sus hijos/as en cada presentación.

Algunas tabacaleras buscan uno o dos ayudantes, entre ellos un hombre para que entongue el tabaco y lo deje bien prensado. Les pagan por día. Lo que se ganan lo aprovechan para gozarse el festival, compran las cervezas, el ron, un par de chuzos y se emborrachan al ritmo de una gaita y un tambor en las escaleras del atrio de la iglesia o donde la multitud les permita dar sus mejores pasos de puya, cumbia, gaita o mapalé. En la plaza se encuentran con alguna tabacalera que, con vela en mano, con la rutia quemándoles la piel, levantan sus poyeras y se coquetean hasta perderse bajo una luna cambiamera como la que aparece en la canción y una mirada de felicidad y gozo que es el premio a cada minuto dedicado a ser una mujer tabacalera.

Todo mi respeto y admiración para las mujeres que ejercen esta ardua y linda labor. ■

Homenaje a un decimero:

Juan Bautista Gil de la Barrera

Betulia, 29 de agosto de 1907 – 30 de junio de 1978

■ **Cecilia Gil Barvo**

Abogada e investigadora cultural de San Juan de Betulia, Sucre.

“En la vida y después de muerto, tan solo dejo mi fama”.

San Juan de Betulia, mi pueblo, también fue tierra de decimeros, y hablo en pasado porque en esos tiempos el cantor de fama fue primero, Serviliano Gil y luego su hijo Juan Gil de la Barrera. Ambos eran hombres de campo, diestros en el caballo y en la palabra, conocedores de los tiempos y de los versos, sembradores del campo al tiempo que riegan rimas. Su musa era la vida.

Hablo de Juan Gil: Su obra abarca temas de todo orden y demuestra su capacidad para el repentismo, el verbo fácil y el dominio de un vasto vocabulario que inserta en sus construcciones poéticas. La obra de Juan Gil es el resultado de la natural observación del mundo. Su décima “La agricultura” es un panegírico a uno de los más grandes amores del hombre de la sabana: LA TIERRA, la pródiga, la generosa y fértil madre que se ofrenda sin reparos a quien la solicita.

Son los versos maravillados del poeta ante la muerte del grano para dar origen a la vida. Un misterio que no desentraña, pero se asoma en sus bordes



para analizar el ciclo del “*nace-crece-se reproduce-muere*”, la inagotable rueda que por decreto divino no para y en lo cual el hombre es un elemento más —como el viento o las abejas—; el hombre es un mediador, un expectante, un tercero coadyuvante: la tierra convertida en un panteón —pero no tétrico, no espantoso— en los meses de abril y mayo, será después el epicentro de la resucitación.

El hombre no puede comprender el misterio: se asombra ante el rayo, el sol, la lluvia, y ahora, en pellejo de decimero,

entra nuevamente al santuario: Juan Gil hace de oficiante en el ceremonial y en su loa descubre el portento de la tierra.

LA AGRICULTURA
(Juan Gil de la Barrera)

*La reforma es lo más brusco
en todo lo sucesivo
sepultar a un cuerpo vivo
para que muerto produzca
el misterio que se busca
lo encontramos en el fallo
y en el mes de abril y mayo
lo conducen al panteón
el grano en su evolución
se divide en raíz y tallo.*

*Ya van sigue convencido
no tenemos defensores
los del campo agricultores
la tierra es nuestro partido
votemos por ella pido
es piadosa y no se yerra
en su política encierra
los puntos convencionales
sigamos agricultores
el programa de la tierra.*

*En ella tienes tu diario
con cuidado la riqueza
y una roza es una empresa
el rocero es un empresario
con todos los honorarios
trabajando con fe pura
llegarás a cierta altura
protestando del jornal
diario con el gamonal
que santa es la agricultura.*

*Oh rocero por tu bien
este dogma dirá hecha
deposita tu cosecha
y tendrás un almacén
vendiendo todos te ven
labriego rompe esta venda
frena también la rienda
que nos pone el capital
y compra el bien con el metal
que la roza es una tienda.*

*El almacén sería
el de las telas lujosas
cuanto cultive en mi roza
es vegetal mercancía
una tomatería
con mercancías o no son
papaya, melocotón
después se sacan mi tarea
la caña vende en varas
y libreando el almidón.*

*Cuando le lleve con vida
si ya cultivada fue
lo elegante que se ve
la tierra recién parida
del dueño lo más querida
a la asistencia se lanza
lleno de fe y esperanza
pidiendo a Dios cada rato
conforme tuvo buen parto
pues que tenga buena crianza.*

*Estos son los parabienes
como dijo el gran Oberne
bueno es que nos gobierne
quien nos vista y nos mantiene
la tierra programa tiene
es tan sagrado y aplomo
del libro santo tres tomos
todo les viene del cielo
y ya Gil se nutre del suelo
de la tierra visto y como.*

*La química lo refiere
sin fósforo y sin esperma
la tierra también se enferma
y en varias partes muere
porque sin hierro no puede
y sin gas no le conviene
sin cal tampoco previene
hasta su gran renombre
los sufrimientos del hombre
la tierra también los tiene.*

*Hablar claro es necesario
lo confirma un boletín
la tierra es un botiquín
el autor un boticario
termómetro y granatario
sin esto también se cura
la pulmonía y calentura
nos da la tierra bendita
alimento y medicina
que santa es mi agricultura.*

*La agricultura es tan bella
a los seis días de sembrada
se ve la tierra estrellada
y cada mata es una estrella
que sería del hombre sin ella
siendo su madre y su esposa
compañera prodigiosa
siendo su bien por entero
se alegra todo rocero
el día que llueve en su roza.*



Los gaiteros de una tierra que huele alegre

Owen Chamorro Oyola: el Chiri, un pájaro de la montaña

■ *Lic. Armando Luis Rivero Manjarrez*

*“Los gaiteros son dulces y estoicos, casi graves. / Altos de corazón
y delgados de sueños. / Nostálgicos y ligeros de lágrimas”.*

*“Los gaiteros de un barro mezclado de música / Eran tocadores
de gaita larga y de penas cortas”*

José Ramón Mercado

Por razones desconocidas que marcan los caminos de las personas, o tal vez por la idiosincrasia de un pueblo, donde los apodos o sobrenombres marcan la popularidad de sus inmortales personajes, un tío decidió llamarlo desde pequeño el Chiri, quizá sería un apócope de *chirrío*, un pájaro cantor que llegaba a los patios de las casas.

En ese Ovejas de antaño, de calles polvorientas, casas de palma y bahareque, donde los niños aún salen a desafiar los aguaceros de octubre y a armar el jolgorio bajo las gotas heladas de lluvia, nació el primero de mayo de 1979 Owen Chamorro Oyola, el hermanito menor de Daisy, Andrea y Nadia, las chicas que revolucionaron el escenario gaitero, al conformar el grupo femenino Las Diosas de la Gaita, que grabaron, con su participación en la gaita macho, el primer trabajo discográfico del Festival de Ovejas (1996), cuatro temas: *La Negra Juana*, de la tradición; *Con puya*, de Rafael García Pérez; *Jaramillo*, de Mañe Mendoza y *Luna cambiamera*, de Flor María González.

A la edad de nueve años, por insistencia de su primo Argemiro Carreño, en la Escuela de Gaitas Modesto Álvarez, del viejo Joche

Álvarez, encontró en la gaita un instrumento desconocido y atractivo que lo marcó para toda la vida, despertó sus sentimientos y pasiones que lo han de convertir en un excelente representante, ejecutante y compositor de la música de gaitas.

Su primer instrumento se la regaló su padre, Jorge Eliécer Chamorro, de la mano artesanal del viejo Toño Cabrera, de quien aprendió también a tejer las famosas mochilas ovejeras. De esos recuerdos que nunca se borran de su memoria aún percibe el olor a cera revuelto con carbón quemado; la varilla de hierro al rojo vivo que perfora el cuerpo de la pitahaya y cuyas cicatrices sólo sanan los dedos magistrales del gaitero, haciéndola parir melodías que mueven los cuerpos y enaltecen el alma.

De la mano del viejo Joche Álvarez y su escuela vivió sus primeras experiencias, anécdotas y correrías, mostrando su talento en diversos lugares de la región; integró el grupo Los Genuinos de la Gaita, con el que interpretó el tambor en 1991, obteniendo el primer lugar en la categoría infantil.

Con el transcurrir del tiempo, como lo hace el *chirrío*, voló a conformar el grupo Tumbalí al



lado de Nawi Blanco, otro reconocido gaitero. Con Tumbalí, en la gaita macho, consolidó su adolescencia musical; viajó por todos los festivales de gaitas y de corte folclóricos en Colombia. Eran jóvenes arriesgados, que armados con sus instrumentos y talento, se atrevieron a desafiar las circunstancias de un país que se desangraba irremediablemente. Como juglares, de pueblo en pueblo llevaban su música, su alegría y esperanza, esencia de las mujeres y hombres ovejeros.

En el Festival Nacional de Gaitas de Ovejas comienzan a recoger los frutos de esos ensayos que a diario y a oscuras, hacían para mejorar su técnica e interpretación. En 1991 y 2001, con Tumbalí, obtuvieron el primer lugar en gaita larga profesional. Como pájaro volantón que pica de flor en flor, en los años 2002 y 2004 se integró a Funzenú, ocupando el tercero y segundo lugar en gaita profesional. En 2003 participó con *A Son de Montaña*, obteniendo el segundo lugar y el título de mejor gaita macho del Festival. En 2005 y 2008 se presentó con Gaimará de Barrancabermeja, consiguiendo el segundo lugar. En 2006 logró el primer lugar con *Candela del Folclor*, de Cartagena. Después de este festival, todavía embriagado por el tufo de su gaita, de la mano de Kevin Acevedo emprendió rumbo hacia Barrancabermeja, La tierra que tiempo atrás lo recibió en sus correrías con Tumbalí, esta vez lo acogería y lo formaría como Tecnólogo en Higiene y Seguridad Industrial. La casa de Gaimará y de Pio Molina, le abrió sus puertas para que ese pájaro anidara y aprendiera a vivir eternos diciembres lejos del calor de su hogar. Tocado por la nostalgia y el recuerdo de su pueblo regresó en 2007. En esta ocasión, al lado de sus viejos amigos, funda Los Gaiteros de Ovejas, quienes logran el primer lugar en Gaita Profesional y Mejor Gaita Macho.

Como compositor, la musa le coqueteaba desde niño. De su diario vivir y de sus experiencias musicales y anécdotas comienza a crear piezas que enriquecen el catálogo gaitero a través de los tiempos. Su primera canción surge cuestionándose sobre su capacidad para crear. Descubre que ella está allí, esperando ser descubierta. Con esos recuerdos llenos de melancolía fluye su primera canción titulada *Viejo pelo blanco*, inspirada en el viejo Joche Álvarez:

[...]

*En la vida uno tiene recuerdo
como los que ahora les voy a contar
cuando llegan las noches en mi pueblo
las estrellas más se ven brillar.
Me acordé de aquel rancho bonito
que en él, tambores yo veía colgar
y escuché esa noche el Sancochito
que tocaba un viejo entusiasmao.*

En su baño, como pájaro encerrado en su jaula, medita, canta y crea la mayoría de sus obras. Su segunda canción, *Parranda gaitera*, fue finalista en la canción inédita del Festival de Gaitas “Francisco Llirene” de 2009, en esta obra trenza sus versos con los nombres de gaiteros contemporáneos y viejos maestros a quienes pudo conocer en vida:

*Voy hacer un homenaje
para todo estos gaiteros
ay con versos decimeros
pa que escuchen mi mensaje
y vean lo que aquí les traje
en esta composición.
También les pido perdón
a los que aquí no nombré
y en Ovejas estaré
pa brindarle un trago e ron.*

Quienes llegan a Ovejas para tiempo del Festival, no pueden olvidar la escena de paisajes y melodías; un sábado amaneciendo, las calles se convierten en ríos de gente bailando, de miles de gaiteros interpretando la música de gaita, de melo-



días que se confunden con las montañas cubiertas de neblina, de un sol despertando para madurar las cosechas y quemarnos la piel; es la llamada alborada, que bien describe el Chiri en su canción *Las gaitas en mi pueblo*, ganadora del primer lugar en el Festival de 2010.

Las gaitas en mi pueblo

*En una noche preciosa y bonita
tocaba un gaitero su gaita ancestral
y al poco rato llega un machero
con maraca en mano la hacía repicar
y un golpecito marcado en el cuero
de aquel llamador me empezaba a inspirar
y de aquel tambor se escuchaba un canteo
provocao por los dedos que bonita bozá.*

*Coro:
Esto es lo es lo que sucede en mi pueblo
cuando llegan las gaitas
y esto es lo que sucede en mi pueblo
en plena madrugada.*

*Ya nos cogía casi la madrugada
un bonito lucero yo veía brillar
el que acompaña siempre la alborada
las gaitas en mi pueblo un bello despertar
con las goticas' e rocío en el sombrero.*

*La alegría de mi gente empieza a contagiarse
cuando se escucha un grito parrandero
vivan los gaiteros empezó el festival.*

*Ya recorrida toda la alborada
el gaitero en la plaza no deja e' tocar
con el reflejo del sol en la cara
melodías con chuanas es lo que voy escuchar.
Esta es mi gente mi tierra adorada
el furor de su gaita siempre va a mostrar
esto es pasión y emoción compañero
es el pueblo que quiero Ovejas sin igual.*

En su repertorio de composiciones grabadas por el grupo Gaimará de Barrancabermeja y Los Gaiteros de Ovejas encontramos porros, cumbias y merengues como *Pájaro de la montaña*, *Olores frescos*, *Las gaitas en mi pueblo*, *Qué bonitos*, *Olor*

a tierra mojá, *Una nota del alma*, en flauta de millo, grabada en el proyecto del Ministerio de Cultura, Maestros y Juglares de los Montes de María.

En su repertorio inédito se encuentran muchas canciones de variados ritmos: paseos, porros, merengues, puyas, bailes cantaos, cumbias, boleros, vallenatos, de títulos como: *Pa' mi morena*, *Cuando bailas morena*, *Vivencias de mi pueblo*, *Amor de festival*, *Llora mi gaita de amor*, *Murió un gaitero*, *Siempre libre*, *Llega octubre*, *Cuando te recuerdo*, *Te busqué*, *Ya volvió la cumbia*, *Recordando maestros*, *Palito e' limón*, *Nicolasa*, *Lo que me compone*, *Viejo caminito* y muchas más que aspiran a ver la luz de un estudio para grabar la inspiración de este joven poeta.

Pájaro de la montaña*

*Como los primeros rayos del sol
que alumbran por mi ventana
Ay así mismo llegó tu amor
para meterse y alegrarme el alma.
Como el trinar del pájaro cantor
que dulce canta por la mañana
suéname tus melodías
cántame por la mañana
para que me alegre el día
pájaro de la montaña.*

*Allá onde Joche cogió el mochuelo
en las Montañas de María
por esas lomas cantarte quiero
ay como el ave cantaba un día
y que volando arriba en el cielo
jamás pensó que lo atraparían
suéname tus melodías
cántame por la mañana
para que me alegre el día
pájaro de la montaña.*

* *Obra cumbre*, banda sonora de la película *el Árbol rojo* (2022).

Bibliografía

- MERCADO, José Ramón (1996). *Agua del tiempo muerto*. Cartagena: Caballito de Mar.
RIVERO, Armando Luis (2009). *Chuana, la gaita de la América indígena*. Sincelejo: Multigráficas.

Ganadores 2021

Festival Nacional de Gaitas “Francisco Llirene”



Concurso Escuela de Formación – Categoría Infantil

Pto.	NOMBRE DEL GRUPO	CIUDAD	DEPARTAMENTO
1o.	Herencia Zenú	Sn. Andrés S/vento.	Córdoba
2o.	Herencia Carárganos	Corozal	Sucre
3o.	Son Mojana	Sucre	Sucre

Concurso Escuela de Formación – Categoría Juvenil

Pto.	NOMBRE DEL GRUPO	CIUDAD	DEPARTAMENTO
1o.	Soneros del Mangelán	San Onofre	Sucre
2o.	Esc.Formación Coobamag Gaitas y Tambores	Guacamayal	Magdalena
3o.	Escuela Gaitas y Tambores Mañe Mendoza	El Carmen de Bol.	Bolívar

Concurso Parejas Bailadoras de Gaita

Pto.	NOMBRES DE LA PAREJA	CIUDAD	DEPARTAMENTO
1o.	Karol Torres / Juan Carlos de la Ossa	Corozal	Sucre
2o.	Isabel Lobo / Luis González	Sahagún	Córdoba
3o.	Adriana Díaz / Elvi Rizo	Barranquilla	Atlántico

Concurso Canción Inédita

Pto.	TÍTULO	RITMO	AUTOR	PROCEDENCIA
1o.	Realismo mágico entre sueño	Cumbia	Juan Castillo Lara	Sincé - Sucre
2o.	Como un sueño	Porro	Marlon Peroza	Montelíbano - Córdoba
3o.	Un adiós sin despedida	Cumbia	Carlos Carrascal	Bajo Grande - Saha

Concurso Gaita Corta Única

Pto.	NOMBRE DEL GRUPO	CIUDAD	DEPARTAMENTO
1o.	Waira Tambó	Montería	Córdoba
2o.	Hermanos Castillo	Sincé	Sucre
3o.	Tierra que Canta	Soledad	Atlántico

Concurso Gaita Larga Aficionado

Pto.	NOMBRE DEL GRUPO	CIUDAD	DEPARTAMENTO
1o.	Herencia de Bajo Grande	Bajo Grande	Córdoba
2o.	Bajeros de Mancomoján	Ovejas	Sucre
3o.	Tumbaga Son	Ovejas	Sucre

Mejores Intérpretes

NOMBRE	AUTOR	GRUPO	CIUDAD
Mejor Gaita Hembra	Éver López	Malicia Indígena	La Apartada - Cord.
Mejor Gaita Macho	Arlinson Ávila	Son Herederos	Cartagena - Bolívar
Mejor Tambor Alegre	Domingo Blanquicett	Al Son del Cardón	Córdoba

Concurso Gaita Larga Profesional

Pto.	NOMBRE DEL GRUPO	CIUDAD	DEPARTAMENTO
1o.	Los Auténticos Gaiteros de Guacamayal	Guacamayal	Magdalena
2o.	Funzenú	San Andrés de Sotavento	Córdoba
3o.	Son del Carmen	El Carmen de Bolívar	Bolívar